

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 4 de Mayo de 1880.

TEATRO MAIQUEZ.

Mañana se pondrá en escena la comedia en tres actos.

LO POSITIVO.

Lo pondrá en acto;

LA FUERZA MAYOR.

NOTA.—Están en ensayo para ponerse en escena el grandioso drama de espectáculo *El terremoto de la Martinica*, exornado con todo aparato que su argumento requiere.

OTRA.—A la mayor brevedad tendrá lugar el beneficio de la aplaudida primera actriz Sra. Liron con el magnífico drama en tres actos *Angel*, nuevo en este teatro, y una de las últimas producciones del repertorio español que tanto ha llamado la atención del público Madrileño.

Nota.—Igualmente tendrá lugar el beneficio del aplaudido primer actor cómico señor García con la magnífica comedia de gracioso *El Héroe por fuerza*.

OTRA.—En la Contaduría de este Teatro queda abierto un abono por cinco funciones á los mismos precios y condiciones que la anterior.

A las 8 y media.

EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACION.

Sello de Cristo ó del Señor; im- posición de manos; sacramento del crisma; sello espiritual; crisma de salud y perfeccion ó confirmacion del cristiano; con todos estos nombres ha venido llamándose el sacramento de la confirmacion, que es el segundo en el orden de los de la iglesia; y no es otra cosa que el complemento de la gracia del bautismo.

En los primeros siglos de la iglesia, el obispo lo administraba á los adultos á continuacion del bautismo, dándoles en seguida la Eucaristia; y se ligaba la cabeza del confirmado con una venda de lino, la cual llevaban por algunos dias, durante los cuales se les lavaba en los baptisterios, á fin de que no se profanase el crisma. En la iglesia griega aun se observa la práctica de la confirmacion á seguida del bautismo.

A los párvulos tambien era costumbre confirmarles seguidamente del bautismo; pero después se reformó, estableciéndose que fuera de peligro de muerte, no se confirmarían los que no hubieran llegado á la edad de la discrecion; porque siendo sacramento de vivos, y no de imprescindible necesidad, debe estar el cristiano instruido de la naturaleza y efectos de él para saber lo que recibe.

La confirmacion es tan antigua como el bautismo. San Pedro y San Pablo fueron desde Jerusalem á Samaria para confirmar á los fieles convertidos por San Felipe. Estando San Pablo en Efeso impuso las manos á aquellos doce discipulos que hizo bautizar en nombre de Jesucristo, porque solo habian recibido el bautismo de San Juan.

El poderse cambiar el nombre de pila en el acto de la confirmacion está autorizado por varios concilios, entre ellos el de Milan, celebrado en mil quinientos setenta y nueve, y el de Aix en mil quinientos ochenta y cinco.

En otro concilio (el V. de Milan) se mandó que en los actos de la confirmacion estuviesen separados los sexos; y tambien el que los jóvenes no sirvieran de padrinos de los ancianos; por que como el Sacramento es completivo del de la regeneracion, seria proceder contra el orden de la naturaleza.

El obispo que fué de Cartagena D. Juan Mateo, que habia estado en Italia, y visto la observancia de todas estas prácticas, al ir en el año mil setecientos cuarenta y tres á confirmar en Lórca, dispuso no se presentaran á recibir el Sacramento sino los adultos; pero fueron tales los clamores del pueblo, quejándose de que hacia quince años que no se le habia administrado, que al fin el obispo hubo de ceder á sus ruegos y confirmó indistintamente á los adultos y á los párvulos.

Aunque el ministro ordinario de la confirmacion es el obispo, en Occidente y en Egipto se vió algunas veces á los presbiteros ungir la frente á los recién bautizados por comision especial del mismo obispo; y después éste ponía las manos sobre sus cabezas, como hacian los apóstoles, é invocaba al Espíritu Santo.

De estas dos acciones hay quien juzga de que la Iglesia tenia solo á la imposicion de manos por parte substancial del Sacramento, y á la uncion por una ceremonia preparatoria. De todos modos lo que resulta cierto es que la Iglesia admitia esta diversidad de personas ó funcionarios en la administracion de un mismo Sacramento, segun se vé por el Concilio de Toledo del año cuatrocientos, en el de Barcelona celebrado en quinientos noventa y nueve; por la coleccion de cánones de San Martin, de Dumio, y de las cartas de San Braulio y San Eugenio tercero.

Hoy la uncion y la imposicion de manos es todo del obispo; los presbiteros no hacen otra cosa que limpiar el sagrado óleo de la frente del confirmado.

MANUEL GONZALEZ.

LOS NUEVOS MINISTROS DE INGLATERRA.

GLADSTONE.

El muy honorable William Ewart Gladstone, nació el 29 de Diciembre de 1809, estudió en Oxford y entró por primera vez en el Parlamento en 1833, como diputado conservador.

Es alto y de formas atléticas, No

lleva más que patillas, muy cortas; sus ojos, de color claro, brillan debajo de unas cejas muy espesas. Tiene la nariz larga, la boca grande y la barba algo saliente.

El conjunto de esta fisonomía es el de un clérigo (clergyman,) pero se trasfigura por completo cuando el Señor se anima.

Los sombreros y los zapatos de Gladstone son legendarios, lo mismo que sus inmensos cuellos y sus corbatas.

En 1835 fué nombrado subsecretario de Ultramar y en 1841 vicepresidente del consejo de comercio é individuo del consejo privado. A él se debió la revision de los aranceles en 1842. De 1843 á 45 presidió el consejo de comercio. En 1846 fué ministro de Ultramar y presentó su dimision de diputado por Newark á causa de una divergencia de opiniones con el duque de Newcastle.

En las elecciones generales de 1847 fué elegido diputado por la universidad de Oxford y en 1851 se separó del partido conservador. Reelegido en julio del mismo año por dicha universidad fué ministro de Hacienda en el ministerio Aberdeen, cargo que conservó hasta 1852, en cuyo año se retiró de la política, de resultas de una disidencia con sus colegas, no volviendo á ella hasta 1859.

En 1865 representó el Lancashire en el Parlamento. En 1868 fué elegido por Greenwich y reemplazó á Disraeli en el puesto del primer lord de la tesorería [presidente del consejo.] El 24 de Enero de 1874, en el momento en que el Parlamento iba á empezar sus trabajos, el jefe del gabinete anunció la disolucion y en un manifiesto á sus electores de Greenwich pronunció la abolicion del impuesto sobre la renta (incometax.) Derrotado el partido liberal en las elecciones de Febrero de aquel mismo año, Gladstone cedió el puesto á Disraeli.

Todo el mundo recuerda los actos de la administracion de Gladstone; la ley sobre la Iglesia de Irlanda, la de la educacion elemental, la abolicion de la compra de los grados en el ejército, el tratado de Hashington y las leyes sobre elecciones y administracion de justicia.

Gladstone es un gran escritor, además de hombre de estado. Su primera obra, publicada en 1838, «El Estado en sus relaciones con la Iglesia» alcanzó un éxito extraordinario lo mismo que el «Vaticianismo», publicado en 1875.

Gladstone no es rico. Mientras está abierto el Parlamento vive muy modestamente en su casa de Harley Street, y cuando se suspenden las sesiones se traslada al castillo de Hawarden.

La Reina no simpatiza con Glads-

one, pero, en cambio, tiene esta una popularidad inmensa. En una comedia reciente, un personaje que cae de la Luna pregunta á un habitante de la tierra que ha dicho Gladstone. Mejor le contaré á V. lo que yo ha dicho, contesta el ciudadano de nuestro planeta. Esta broma es bastante exacta. Gladstone se ocupa de todo y de todos, y siempre con una superioridad indiscutibles.

LORD GRANVILLE.

El conde Jorge Leveson Gower Granville, uno de los tipos mas perfectos del caballero inglés, tiene 75 años. Alumno de Orford, como Gladstone empezó su vida política con el cargo de agregado á la embajada de Paris. En 1836 entró en la Cámara baja como representante de la ciudad de Morpeth. Sucesivamente subsecretario de Estado, vicepresidente del Consejo de Comercio, ministro mayor, pagador general del ejército y tesoro de la marina, representó á Inglaterra en San Petersburgo, en 1856, en el acto de la coronacion del emperador Alejandro II.

Después de la caida del ministerio Gladstone quedó de jefe del partido liberal en la Cámara de los Lores.

En 1865 habia sido nombrado Lord Guardian de los Cinco Puertos, dignidad honorífica en la que probablemente, no tendrá sucesor. Partidario del libre cambio ha sido vice presidente de la gran exposicion de 1850, y presidente de la de 1862.

Lord Granville reside habitualmente en el castillo de Walmer condeado de Kent. En Lóndres tiene un suntuoso palacio en Briston Street Berkeley Square.

EL MARQUÉS D. HARTINGTON

Hijo del 7.º Duque de Devonshire. Alto, moreno, buen mozo. Nació el 23 de Junio de 1833. Estudió en la universidad de Cambridge. En 1856 acompañó á Lord Granville en su embajada á San Petersburgo, y en 1857 fué elegido diputado por Lancashire.

Lord del Almirantazgo, ministro de la Guerra, director general de Correos, primer secretario por Irlanda, tales son los cargos que ha desempeñado ya el más joven de los hombres de Estado ingleses. Es uno de los mejores oradores del Parlamento. Sus correligionarios políticos le quieren, sus adversarios le respetan.

Lord Hartington es muy aficionado á caballos y á las carreras, pero no suele tener suerte en sus apuestas.

Cuando está en Lóndres vive en Devonshire House, Piccadilly, frente al parque de Saint James.